

Economía de Mercado y Bienestar Social: El Caso del Estado de Michoacán

S. Mario Pérez Morales *

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito, explicar como para el caso del Estado de Michoacán, de alguna manera el modelo neoliberal implementado mediante la llamada economía de mercado en las últimas décadas ha repercutido negativamente deprimiendo aceleradamente el bienestar social de la población de esta entidad federativa. El autor reflexiona acerca de la necesidad de obtener la soberanía y la seguridad alimentaria a nivel nacional, no solo apoyada en lograr un volumen suficiente de alimentos para satisfacer las necesidades nacionales, sino también impulsando la capacidad productiva del sector rural y sus actuales niveles de bienestar.

*** Profesor Investigador
de la Facultad de Economía
"Vasco de Quiroga"
de la UMSNH.**

El presente trabajo tiene como propósito, explicar como para el caso del Estado de Michoacán, de alguna manera el modelo neoliberal implementado mediante la llamada economía de mercado... "entendida esta como un fin en si misma y no como un medio para alcanzar riqueza o bienestar para la persona o la sociedad",¹ en las últimas décadas ha repercutido negativamente deprimiendo aceleradamente el bienestar social de la población del propio Estado.

Actualmente, es tan dramático el deterioro de vida al que se ha llegado en el país, que más allá del sombrío panorama que presentan los indicadores macroeconómicos de la producción², "... hoy este hecho no llega a ser el fenómeno más preocupante para el actual gobierno, ni siquiera lo viene a ser la profundización de la dependencia alimentaria o la propia crisis política. Hoy día, cuando la situación económico-social en el país ha tocado fondo y la pobreza ligada a factores estructurales se ha ido extendiendo, manifestándose es un sensible deterioro de las condiciones de vida actuales y el agravamiento de las condiciones previas, sin duda uno de los problemas más difíciles a los que se enfrenta el Estado, es el de hacer cumplir los preceptos de justicia social a los que tiene derecho la sociedad civil, dentro de los cuales destacan aspectos tales como el nutricional, salud, vivienda, educación y trabajo".³

En México, diversos elementos se conjugan para que existan disparidades regionales: Estos elementos van desde el nivel de ingreso familiar, la estructura del gasto, el aislamiento geográfico hasta la misma publicidad, la estructura del gasto público y la limitada disponibilidad de ciertos satisfactores. A todo lo anterior se suma el hecho innegable del impacto negativo que ha sufrido el poder adquisitivo de la mayor parte de la población, reflejándose de manera generalizada en una alimentación con serias deficiencias, especialmente entre quienes cuentan con menores ingresos.⁴

¹ En el período comprendido entre 1982 y 1995, por ejemplo la caída del Producto Interno Bruto su caída alcanzo los niveles más preocupantes en su historia, alcanzado una caída de un -8.6%, en Guillermo Vargas Uribe *et al*, 2001, "Producto Interno Bruto Per Capita y Distribución del Ingreso en México y Michoacán, 1900-1998" en *Distribución del Ingreso y Bienestar Social en Michoacán*, p.13. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Escuela de Economía, Morelia, México.

² José Luis Calva, 1988, *Crisis agrícolas y alimentaria en México: 1982-1988*, Editorial Fontanera, Titulo # 54, México.

³ Ivan Restrepo, 1990, "La alimentación de los mexicanos", *Diario La Jornada*, México, Lunes 24 de Septiembre.

⁴ Tomado de *Cuadernos de Nutrición*, 1990, "La pobreza en México (contexto de nuestra realidad)", Vol. 13, No.6, México, p.5; Heliodoro Gil Corona, 1993, "Análisis Económico, mentiras y verdades sobre la evolución económica de Michoacán", *La voz de Michoacán*, Viernes 1º de Octubre, Morelia, Michoacán, México.

En un documento titulado "El combate a la pobreza", el Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), se señala que entre 1981 y 1987, el número de mexicanos pobres creció del 32.1 al 41.3 millones, cifra que a la fecha aún prevalece; en el mismo lapso, se señala que nueve de cada diez mexicanos recién naciendo pasaron a formar parte del segmento poblacional que van de la pobreza a la pobreza extrema. El desempleo entre la población Económicamente Activa, ascendió de 3.8% en 1970 a 10.2% en 1989, en tanto que el salario mínimo real en este mismo año apenas correspondió al 50.1% del salario mínimo de 1970. Así, desde hace más de tres décadas el 20% de las familias más ricas absorben la mitad del ingreso nacional disponible, en tanto que el 10% de las familias más pobres del país, apenas recibían el 1.3% del ingreso generado, proporción muy similar a la de 1968.⁵

Para el caso de Michoacán la situación no se presenta diferente, pues el Producto Interno Bruto por persona en el Estado, en los últimos tiempos se ha situado entre los últimos cinco del total de las entidades federativas que componen el territorio nacional, estableciéndose muy debajo de la media nacional⁶, de tal manera que para 1990 según el Consejo Nacional de Población, la entidad se ubicaba como una de las cinco con mayor índice de marginación en sus heterogéneas regiones.⁷

En estos años de crisis, mientras que en Michoacán el desempleo ha crecido, los salarios reales han ido bajando, acompañando a ésta una reducción en el empleo y en el ingreso de las personas, generando una pobreza extrema que representa el 27.8% de la población total, cifra que resulta ser superior a la media nacional. Así, se calcula que el 25% de los municipios presenta en promedio una proporción de pobreza extrema correspondiente al 52.6%, con un ingreso igual o menor a un salario mínimo.⁸

A lo anterior habría que agregar el deterioro de los recursos naturales, proceso que se ha dado durante muchos años, proceso que a través del tiempo

⁵ *Cuadernos de Nutrición, op cit, p.7.*

⁶ Gabriel Tapia Tovar, 2000, "La pobreza en México y Michoacán: Reflexiones Sobre su Medición, sus causas y los efectos de la Política Económica" en *Distribución del Ingreso y Bienestar Social en Michoacán*, p. 83, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Escuela de Economía, Morelia, México.

⁷ Gabriel Tapia Tovar, *et al*, 2000, "La pobreza en México y Michoacán..." *op cit*, p.96.

⁸ Banco Nacional de México (BANAMEX), 1984, *Asuntos laborales e ingresos. México Social 1984*, Indicadores Seleccionados, Estudios Sociales, México.

ha sido manifiesto, pero que en las últimas décadas por falta de criterios ambientales que regulen las políticas productivas, se ha venido agudizando.⁹

En Michoacán, una proporción importante de las tierras susceptibles de incorporarse a la producción, se encuentran erosionadas, las principales cuencas están contaminadas, la deforestación avanza sin control, se ha ido perdiendo una gran proporción de las áreas agropecuarias tropicales y se puede decir que una significativa proporción de las áreas agrícolas de riego se encuentran con problemas de salinidad.¹⁰

Sin embargo, visto el panorama municipal desde su situación socio-económica, de localidad a localidad, el deterioro de las condiciones de vida no se da ni de igual manera ni con la misma intensidad, de tal manera que por ejemplo, los municipios con mayor índice de marginación como son el caso de Tzitzio, Turicato, Susupuato, Tuzantla, Chiniquila, Aguililla, Buenavista, Coalcomán, históricamente han sido localidades aisladas, con escasas o nula infraestructura en vías de comunicación, con un equipamiento en servicios urbanos casi nulo, con una actividad económica exclusivamente abocada a la explotación de monocultivos en su mayor parte de temporal, cuya relación costo beneficio en la mayoría de los casos es negativa, lo cual da como resultado bajos niveles de ingresos en las economías familiares. En este mismo caso, se encuentran algunos otros municipios ubicados en la zona lacustre de los Lagos de Cuitzeo, Coeneo, y Ciénega de Zacapu en donde la diversidad en la producción no es lo suficientemente dinámica como para soportar la presión demográfica y cuyos equipamientos en servicios urbanos es deficiente.¹¹

En cuanto a los municipios de la Zona Lacustre del Lago de Pátzcuaro, los cuales también han sufrido un incremento en algunos índices de marginación, y la razón que explica este fenómeno tiene que ver por un lado, con una baja en las actividades artesano-comerciales, sensibles a una demanda compuesta principalmente por un turismo nacional con un ingreso real decreciente y por otro debido a la sobreexplotación de los recursos naturales fundamentales como estrategia de vida de estas localidades.

⁹ Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Subsecretaría de Planeación, 1987, *Michoacán. Elementos para la formulación de un plan de desarrollo rural integral*, II Curso Internacional de Planeación del Desarrollo Rural Integral, Pátzcuaro, Michoacán, Septiembre, México.

¹⁰ CONAPO, CNA, 1990, *Indicadores Socioeconómicos e Índices de marginación municipal*, México.

¹¹ *Ibidem*.

Así, en todos estos casos el deterioro de la naturaleza ha provocado secuencialmente un mayor empobrecimiento de la población por un lado, debido a la dificultad e incluso imposibilidad de seguir produciendo y con esto contribuir a elevar el ingreso a partir de la explotación de los recursos naturales y por otro, debido a la disminución de la calidad de vida, de tal manera que en la mayor parte de estos municipios, la pobreza, el deterioro de la naturaleza y las propias condiciones de vida, van de la mano y se retroalimentan. Como resultado de la combinación de estos factores (caída del producto por habitante, disminución del salario real, aumento en el desempleo, caída en los precios de los productos agrícolas, reducción del gasto social gubernamental y deterioro de los ecosistemas), muchos de los indicadores de bienestar de la población rural, muestran una tendencia negativa.

Por lo demás, en la medida en que se logró mantener el nivel de cobertura en algunos servicios básicos, estos bajaron su calidad, particularmente en los renglones de alimentación, salud, educación y vivienda que integran el núcleo de garantías sociales a las que se obliga el Estado Mexicano.¹²

Por otro lado, "... se ha encontrado que en general los hábitos alimenticios de la población en el Estado, claramente como reza la publicidad, se ha modificado significativamente, pero no en todos los casos para mejorar. Por el contrario, mientras unos consumen en demasía, millones no alcanzan a cubrir sus requerimientos nutricionales básicos. Así, los estratos de ingresos medios y altos, han adoptado dietas inadecuadas, con consumos excesivos de proteínas de origen animal, harinas y azúcares refinadas provocando serio desajustes en el sistema productivo, en el aprovechamiento de los recursos y a costa de la obtención de los alimentos tradicionales. Y, aunque es posible que las comunidades rurales dispongan de otros alimentos que enriquezcan su dieta, ello no significa que satisfagan sus necesidades de energía y exista un equilibrio adecuado entre los diversos componentes".¹³

En cuanto al consumo de proteínas de origen animal por ejemplo, se encontró que la mayor parte de las familias de las zonas rurales en el Estado pasaron de un consumo excesivo (más de 25 grs. por persona, por día) a un consumo deficiente (inferior a los 20 grs. por persona, por día).¹⁴ En este aspecto,

¹² Ivan Restrepo, "La alimentación de los mexicanos", *op cit.*

¹³ Ivan Restrepo, "La alimentación de los mexicanos", *op cit.*

¹⁴ Ana Lilia Paulin Martínez, 1989, *Encuesta nacional de alimentación en el medio rural 1989*, Informe Final de servicio social, Universidad Autónoma de Metropolitana, plantel Xochimilco, Mayo, México.

en Michoacán, por ejemplo, entre 1978 y 1989 más del 60% de la población rural se caracterizó por tener un consumo deficiente de proteínas de origen animal en detrimento de un significativo consumo de alimentos básicos en su dieta como son el maíz y el frijol.

Paradójicamente el Estado siendo una de las cinco entidades del país, cuya población rural consume más tortillas y frijol, también es uno de los cinco que en menor proporción su población rural consume carne, huevos, leche y queso, de tal manera que solo el 8% de la población rural en el estado tiene un adecuado nivel alimentario nutricional. Contradictoriamente, en el resto de las entidades federativas, se ha observado un descenso en el consumo de alimentos tradicionales, de tal manera que la población rural consumió menos tortilla y frijol fundamentales en su dieta diaria. Igual sucedió con los productos de origen animal, como la carne, el huevo, la leche, el queso, teniéndose incluso que establecer en algunas comunidades rurales en un programa de emergencia, el cual consistió en la dotación de despensas durante el período comprendido entre siembra y cosecha.¹⁵

Por otro lado, no escapa dentro de las necesidades insatisfechas de la mayoría de la población, la lactancia materna, la cual tiende a su suspensión temprana con todo lo que ello significa para los menores, de tal manera que la duración de la lactancia no rebasa los quince meses, cifra inferior al promedio estimado de veinticuatro meses, ubicándose esto entre los tres y los cinco meses.¹⁶

Un aspecto clave en el desarrollo humano, se refiere a la desnutrición de los menores de cinco años, cuya tendencia es cada vez más acentuada. En este caso encontró que más de una cuarta parte de los niños analizados presenta una desnutrición aguda y severa, en este sentido, se calcula que la mortalidad infantil se encuentra por encima de la media nacional y la esperanza de vida de igual manera por debajo de la media nacional. Preocupa también, saber que en los últimos años la desnutrición severa se incrementó en más del cien por ciento al pasar de 7.7 a 15.1%. Aquí otra vez Michoacán es uno de las cinco entidades las cuales entre 1979 y 1989 manifestaron un alto índice de desnutrición en la población menor a cinco años.¹⁷

¹⁵ Ivan Restrepo, "La alimentación de los mexicanos", *op cit*.

¹⁶ Ana Lilia Paulin Martínez, 1989, *Encuesta nacional de alimentación en el medio rural 1989*, Informe Final de servicio social, Universidad Autónoma de Metropolitana, plantel Xochimilco, Mayo, México.

¹⁷ Ana Lilia Paulin Martínez, 1989, *op cit*.

En el área rural del Estado Michoacán, predomina el fecalismo al aire libre, de tal manera que cerca del 50% de las viviendas utilizan este método, un 30% aproximadamente, tienen piso de tierra, otro 30% carecen de agua con toma domiciliaria y cerca del 40% de la población rural tiene una convivencia intradomiciliaria con animales. De tal manera que no es de extrañarse que los niños menores de cinco años que presentaron diarreas en los últimos quince días, fueron más del 20% y la población menor de cinco años en estado de desnutrición según el indicador perímetro mesobranquial/talla edad en 1979 lo fue mas del 40%.¹⁸

En general los datos muestran como ..."el problema central de México es la injusticia y la desigualdad. Más si millones de niños mexicanos crecen con tales deficiencias físicas y mentales que irremediamente son condenados a ser ciudadanos de tercera. Por ello la necesidad de obtener la soberanía y la seguridad alimentaria, pero no solo se trata de lograr un volumen suficiente de alimentos para satisfacer las necesidades nacionales, sino de acrecentar la capacidad productiva del sector rural y sus actuales niveles de bienestar. De atender con carácter más prioritario a quienes muestran y resienten los efectos de una deficiente alimentación: los pueblos indígenas, los campesinos con menos recursos y los grupos urbanos marginados."¹⁹

Así...."el proyecto histórico político en materia de justicia social contenido en la constitución, no sólo no se cumplió durante el largo período de crecimiento de la economía, sino que, durante los recientes años se ha retrocedido".²⁰

¹⁸ Ivan Restrepo, *op cit.*

¹⁹ Ivan Restrepo, *op cit.*

²⁰ *Ibidem.*

